

Alicia nos enseña a pensar.

Leer y escribir para resolver problemas



Etapa	Educación Infantil: tercer nivel del segundo ciclo. 5 años
Área	Conocimiento del entorno Lenguajes: comunicación y representación
Destrezas	Comprensión de expresiones orales, análisis de la lengua oral, análisis de la lengua escrita, interpretación de sencillos textos, estrategias de inferencia, establecimiento de relaciones causa-efecto, formulación de preguntas y de respuestas. Estrategias de resolución de problemas lógicos
Tiempo de realización	3 semanas

Desarrollo de la actividad

Las actividades que integran esta secuencia didáctica están organizadas en tres categorías secuenciadas, según la intencionalidad y el tipo de aprendizaje que con ellas queremos generar:

1. Leer y escribir: aproximación al texto
2. Leer y escribir: realizar inferencias (relaciones causa-efecto)
3. Leer y escribir: comprender la realidad (noción de clase y su composición aditiva)

Cuadro Secuencia de aprendizaje Alicia nos enseña a pensar. Leer y escribir para resolver problemas

1. Leer y escribir: aproximación al texto	
Comentarios	Descripción secuenciada de las actividades
<p>Pretendemos aquí trabajar los elementos paratextuales como elementos que aportan información sobre el texto y permiten interpretarlo de manera más ajustada, ya que establecen el marco en que se presenta el texto.</p> <p>La observación y conocimiento de estos elementos paratextuales forman parte del proceso de aprendizaje de la lectura y de la escritura.</p>	<p>1. En la hora del cuento presentamos al grupo una versión del cuento de Alicia en el país de las maravillas.</p> <p>Antes de narrar el cuento les animamos a ojearlo, leemos el título, comentamos la portada, las características de la edición: composición de la página, tipo de papel, tipografía, ilustraciones...</p> <p>Pedimos a los niños que digan por dónde hay que empezar a leerlo, dónde se acaba, cómo sabemos que se ha acabado...</p> <p>Miramos las páginas y las ilustraciones, conversamos sobre el contenido del cuento, su tema, sus personajes... Señalamos lo escrito, diferenciándolo de las ilustraciones... Nos anticipamos a algunas situaciones que, previsiblemente, van a ocurrir en el cuento, etc.</p>
<p>Nos centramos en la reflexión sobre el cuento como género textual y la constatación de sus elementos y propiedades: autores, destinatarios, la función que cumplen, la relación con lo real, así como el modo de utilización y los usos que en nuestra cultura solemos darles... forma parte del proceso de aprendizaje de la lectura y la escritura y, por consiguiente, de su enseñanza.</p> <p>Estos conocimientos ayudarán a que niños y niñas generen una actitud favorable, curiosa y grata en relación con la lectura y la escritura de cuentos.</p>	<p>2. Conversamos con los niños acerca de los autores y los destinatarios de los cuentos: ¿de dónde “salen” los cuentos?, ¿quién los escribe?, ¿cómo sabemos quién se ha inventado este cuento?, ¿quién los lee?, ¿a quiénes se los leen o cuentan? Si el debate resulta interesante, podemos entre todos configurar una pequeña encuesta para casa. Luego tabulamos las respuestas y las interpretamos (ver propuesta gráfica).</p> <p>Escribimos en la pizarra los resultados de la encuesta en forma de frases y las leemos conjuntamente.</p> <p>Los cuentos los escriben _____</p> <p>Los papás y las mamás cuentan cuentos a los niños</p> <p>Las abuelas y los abuelos cuentan cuentos</p> <p>La maestra (o maestro) lee cuentos a las niñas y niños...</p>

Aprovecharemos esta actividad para que tomen conciencia del valor o utilidad de la lengua escrita como forma de conservar y guardar información que podemos ir “leyendo” cuando queramos.

Hay que considerar que Alicia en el país de las maravillas es una obra dirigida a adultos. Emplearemos, por tanto, una versión adecuada a la comprensión de los niños y niñas

La lectura colectiva inicial del texto nos permitirá detectar los conocimientos de los niños y niñas, al tiempo que nos sirve para conectar con sus intereses y motivaciones al respecto.

3. En días sucesivos vamos narrando el cuento deteniéndonos especialmente en aquellos capítulos o “aventuras de Alicia” que puedan resultar útiles para las intenciones formativas que nos guían.

Decimos a los niños que este es un cuento muy largo y que lo vamos a ir contando por “capítulos”. Les mostramos el índice del libro señalándoles los capítulos y diciéndoles que hoy vamos a contar el capítulo I. Presentamos a los personajes principales: Alicia y el conejo blanco (ver propuesta gráfica). Llevamos escrito en una cartulina el siguiente texto (correspondiente a los párrafos iniciales del primer capítulo).

Alicia empezaba ya a cansarse de estar sentada con su hermana a la orilla del río. De pronto saltó cerca de ella un conejo blanco de ojos rosados.

El conejo decía: -¡Dios mío! ¡Dios mío! ¡Voy a llegar tarde!-, sacó su reloj, lo miró y echó a correr. Alicia se levantó de un salto y se puso a correr tras el conejo por la pradera.

El conejo blanco se metió en una madriguera y Alicia le siguió. Pronto se encontró cayendo por un pozo muy profundo y dijo ¡a lo mejor caigo a través de toda la tierra!

Leemos el texto en voz alta haciendo evidente que lo hacemos de izquierda a derecha y de arriba a abajo. Damos la entonación adecuada a cada frase y vamos señalando las imágenes que las ilustran.

Pedimos a los niños y niñas que lean algunas palabras, expresiones o frases del texto (dependiendo del nivel de cada uno y del grupo), al tiempo que les hacemos observar cuáles de estos términos o expresiones nos resultan ya conocidos porque son como las de otros cuentos (reloj, en el cuento de Cenicienta...), cuáles se repiten, cuáles son muy frecuentes en la escritura (los nexos, por ejemplo), etc.

Hecho este primer análisis continuamos narrándoles las aventuras que suceden en el capítulo En la madriguera del conejo.

Volvemos al texto y preguntamos a los niños y niñas dónde pone ¡Dios mío! ¡Voy a llegar tarde!, extraemos esta frase del texto ya que vamos a trabajar sobre ella con posterioridad.

Igual haremos con la frase ¡A lo mejor caigo a través de toda la tierra!, dicha por Alicia.

<p>Trabajaremos aquí sobre el modo de producción de los mensajes escritos.</p> <p>Esta situación nos aportará información relevante sobre los diferentes niveles de conocimientos que parecen tener así como las ideas previas más significativas y compartidas que mantienen.</p> <p>Con esta actividad pretendemos, así mismo, que niñas y niños consideren la búsqueda de información como estrategia útil e interesante para “aprender a leer y escribir”.</p> <p>Conviene analizar las palabras del texto a partir de lo que ya saben, comparándolas con sus nombres o con otros términos ya trabajados, considerando índices cualitativos: empieza igual que..., termina igual que..., tiene estas letras igual que.... y cuantitativos: cómo es de larga...</p>	<p>4. Ahora que ya están motivados por el cuento trabajamos sobre el título, el nombre de los personajes y sobre algunas de las frases más significativas del primer capítulo.</p> <p>En gran grupo iremos preguntando ¿cómo se escribirá Alicia en el país de las maravillas?, ¿dónde podemos consultar para escribirlo? En pequeño grupo buscan información y vamos resolviendo, entre todos, la tarea...</p> <p>Con el concurso de los niños y niñas escribimos en la pizarra o en un papel continuo:</p> <p style="padding-left: 40px;">Título: Alicia en el país de las maravillas</p> <p style="padding-left: 40px;">Capítulo 1: En la madriguera del conejo</p> <p style="padding-left: 40px;">Personajes: Alicia, el conejo blanco</p> <p style="padding-left: 40px;">Qué dicen los personajes: ¡Dios mío! ¡Voy a llegar tarde!</p> <p style="padding-left: 80px;">¡A lo mejor caigo a través de toda la tierra!</p> <p>En función de los niveles y etapas en que se encuentren, les propondremos actividades de lectura y de escritura partiendo siempre de la observación y análisis de lo escrito. Algunas de las propuestas pueden ser:</p> <p>Proyectamos en la pizarra digital o tablet PC, las figuras de los dos personajes y sus nombres o los colocamos en el franelograma, pizarra o panel de corcho. Los leemos con los niños, formulando seguidamente algunas cuestiones:</p> <p style="padding-left: 40px;">Alicia ¿es un nombre largo o corto?, ¿por qué letra empieza?, ¿por cuál termina?, ¿a qué nombre de niña o niño de la clase se parece?, ¿qué letras de las que tenemos conocemos?, ¿en qué palabras de las que conocemos aparecen esas letras? Busquemos en revistas ilustradas las letras del nombre de Alicia... (ver propuesta gráfica)</p> <p style="padding-left: 40px;">El conejo blanco ¿el nombre de este personaje es largo o corto?, ¿tiene una palabra o varias?, ¿cómo se sabe que tiene varias palabras?, ¿qué información sobre el personaje nos da cada una?, ¿qué personajes de otros cuentos que conocemos también empiezan por “el” (por ejemplo, El sastrecillo valiente)?</p> <p style="padding-left: 40px;">Vamos a analizar ahora las palabras conejo y blanco, del mismo modo que hemos hecho con el nombre Alicia. ¿Dónde más podemos encontrar la palabra blanco?, ¿y conejo?, ¿qué palabra es más larga: Alicia, conejo o blanco?</p>
--	--

<p>Al decir cada palabra al tiempo que la señalamos estamos llevando a los niños y las niñas a la observación y constatación de que todo lo que se habla se escribe y que se escribe en el mismo orden en que se dice.</p> <p>Comentaremos en términos comprensibles para ellos que leer procura informaciones que van más allá de lo que está escrito. De esta forma contribuimos a que tomen conciencia de que leyendo aprendemos otras cosas.</p> <p>En las propuestas sobre los nombres de los animales y sus habitáculos debemos ayudarles a que verbalicen las regularidades que observan acercándolos, de esa forma, a la enunciación de la norma.</p> <p>Estaremos trabajando entonces la dimensión pragmática de la lengua, los conocimientos gramaticales derivados de la reflexión de la lengua usada en contextos de comunicación.</p>	<p>5. Veamos seguidamente los títulos del cuento y del capítulo donde aparecen los nombres de los personajes que ya conocemos: Alicia en el país de las maravillas. Leemos de izquierda a derecha el título del cuento diciendo cada palabra al tiempo que la señalamos. Comparamos este título con los títulos de los cuentos que ya conocemos (que tendremos guardados en la caja de las palabras de los cuentos). Trabajamos especialmente la relación entre el título y el contenido del cuento:</p> <p><i>¿Por qué se llama Alicia en el país de las maravillas este cuento?, ¿se narran en el cuento sucesos maravillosos?, ¿cuáles?, ¿aparece en el título de este cuento el nombre de alguno de los personajes?, ¿cuál?, ¿del resto de las palabras que conforman el título, cuáles conocemos y cuáles no?, ¿dónde pondrá maravillas?, ¿dónde país? Inferimos, por el lugar que ocupa en la tira fónica, ¿dónde pondrá...?</i></p> <p>Actuamos de modo parecido con el título del primer capítulo: en la madriguera del conejo - ¿qué es una madriguera?, ¿cómo se llaman las casas (habitáculos) de otros animales? Buscamos en libros de la biblioteca y ampliamos el vocabulario incorporando términos como: cubil, ratonera, pocilga, leonera...</p> <p>Aprovechamos esta situación para ampliar los conocimientos morfológicos de los niños y niñas. -Si la casa de ratón se llama ratonera y la del león, leonera ¿cómo se llamará la casa de los perros?, ¿y la de los buitres?</p> <p>En la pizarra vamos escribiendo, en dos columnas los nombres de los animales y de sus casas. Analizamos en gran grupo en qué se parecen y en qué se diferencian el nombre del animal y el de su casa.</p> <p>Ratón - ratonera</p> <p>Perro - perrera</p> <p>Buitre - buitrrera</p> <p>Conviene también que veamos algún caso en que no funciona así (caso de pájaros y nido, por ejemplo o cerdo y pocilga...).</p> <p>Seguidamente proponemos sobre el título del capítulo En la madriguera del conejo, actividades similares a las del título del cuento.</p>
--	---

<p>Leer es otorgar significado estimulados por lo escrito. Conviene que los niños lean siempre significativamente, con independencia de que todavía no estén en condiciones de descodificar lo escrito de forma convencional.</p> <p>Al leer conjuntamente (maestra/o y niñas/os) comparten la forma de hacerlo, siendo ésta una estrategia que, indudablemente, favorece el aprendizaje de la lectura, al llevar a los niños a la constatación de la universalidad del sistema.</p> <p>Comentando el significado de las frases estamos haciéndoles descubrir que lo que está escrito significa siempre algo. Leer es interpretar, entender lo que significa.</p> <p>Se está trabajando también en esta actividad la convención ortográfica. Todos ponemos los mismos signos de exclamación para señalar el tono de la frase. Conviene que las niñas y niños reparen en ello.</p>	<p>6. Volvemos en otra sesión a narrar las aventuras del capítulo I y esta vez trabajamos sobre las siguientes frases:</p> <ul style="list-style-type: none"> - ¡Dios mío! ¡Voy a llegar tarde! (ver propuesta gráfica) - ¡A lo mejor caigo a través de toda la tierra! (ver propuesta gráfica) <p>Las leemos haciendo evidente que lo hacemos de izquierda a derecha y de arriba abajo y lo hacemos dando la entonación adecuada a frases exclamativas.</p> <p><i>¿Quién dice estas frases?, ¿por qué diría el conejo esa expresión?, ¿dicen los papás y las mamás alguna vez esa frase?, ¿en qué ocasiones?, ¿por dónde se estaba cayendo Alicia?, ¿por qué decía -¡a lo mejor caigo a través de toda la tierra!?</i></p> <p>Trabajamos la correspondencia término a término entre palabras orales y palabras escritas. -¡Dios mío! ¡Voy a llegar tarde! Hacemos corresponder cada palabra con una palmada trabajando el ritmo de la frase, las hacemos corresponder con rayas o con círculos, representando el ritmo gráficamente</p> <p><i>¿Cuántas palabras hay en esta frase?, ¿cuál es la primera?, ¿y la última?</i></p> <p>Pedimos que lean las dos frases en sendos bocadillos de cómic (ver propuesta gráfica).</p> <p>Hacemos que observen los signos de admiración que llevan ambas frases y les otorgamos significado. Preguntamos sobre el significado de esos palitos, ¿dónde los hemos visto escritos?, consultamos otros cuentos y otros textos como la lista de la clase, el menú del comedor ¿aparecen ahí esos signos?</p> <p>Llamamos a un alumno mayor (que escriba bien) y le dictamos en presencia de la clase y en tono afirmativo y luego exclamativo una misma frase:</p> <p style="text-align: center;">Abre la puerta y ¡Abre la puerta!</p> <p>Observamos cómo ha escrito las dos frases. Nos explica posteriormente por qué ha utilizado en el segundo caso los signos de admiración.</p> <p>Entre todos decimos frases imperativas o exclamativas que Alicia y el conejo pudieran intercambiarse y las vamos escribiendo en la pizarra con los signos de admiración correspondientes.</p>
---	--

<p>Se trata de que niñas y niños descubran que lo escrito permite ser analizado y que podemos hacerlo con distintos criterios. Al fijarnos en las palabras descubrimos algunas regularidades o normas, que conviene conocer.</p> <p>Se trata, también de que constaten que los conocimientos sobre lectura y escritura nos permiten seleccionar, elegir y producir información nueva, que no estaba en el cuento.</p>	<p>7. Mostramos a los niños y niñas los párrafos y expresiones trabajados hasta ahora, escritos en cartulinas. Los vamos leyendo conjuntamente para posteriormente hacer listados de palabras del cuento clasificadas según distintos criterios: palabras cortas, palabras largas, las que empiezan por..., las que terminan por..., las que son igual de largas que..., Las que tienen la letra...</p> <p>Las palabras y expresiones trabajadas son escritas en tarjetas que, debidamente plastificadas, pasarán a la caja de las palabras de los cuentos y nos servirán para posteriores actividades.</p> <p>Podemos proponer ahora, si las competencias de las niñas y niños lo permiten, la composición de frases con las tarjetas, mediante la combinación de los elementos trabajados, por ejemplo:</p> <p style="text-align: center;">Alicia está en la madriguera del conejo.</p> <p style="text-align: center;">El conejo blanco abre la puerta</p> <p>Plantaremos también actividades gráficas con esta finalidad.</p>
<p>La realización de algunas actividades “típicamente escolares” como el dictado suele ser del agrado de los pequeños que las identifican con actividades “de mayores” sintiéndose prestigiados por su realización.</p>	<p>8. En gran grupo proponemos escribir al dictado palabras y frases extraídas del cuento de Alicia.</p> <p>En el franelograma o en la pizarra digital ponemos las palabras y expresiones que hemos trabajado para que, en presencia de los modelos, vayan escogiendo según vamos dictando las que consideren oportunas, bien para componer con ellas las frases que decimos, bien para copiarlas tomándolas como modelos. En ambos casos estarían “escribiendo” al dictado.</p> <p>Debemos procurar que en esta actividad intervengan todos los niños y niñas por lo que debemos graduar la dificultad de lo dictado, que debe ir desde palabras sueltas muy significativas (como el nombre de la protagonista del cuento) hasta frases más complejas.</p> <p>Esta misma actividad se propondrá después para ser ejecutada, en una propuesta gráfica, por dúos o individualmente. Si las competencias de los niños y niñas lo permiten podemos hacer también dictados en ausencia del modelo.</p>

2. Leer y escribir: realizar inferencias (relaciones causa - efecto)	
<p>Las relaciones causa - efecto deben ser trabajadas con los niños y niñas por constituir un esquema o modelo de pensamiento de mucho interés en estas edades ya que contribuye sustantivamente al desarrollo cognitivo.</p> <p>Conviene que en la narración dejemos claro que el aumento o disminución en la estatura de Alicia era consecuencia de... y que insistamos en que eso sucedía siempre que se daban las causas.</p>	<p>9. Narramos a los niños el pasaje de este mismo capítulo donde Alicia encuentra una botellita con una palabra escrita: bebe. Cuando bebe, Alicia empieza a disminuir de tamaño hasta medir 25 centímetros, lo que le permite entrar en el jardín maravilloso, tras el conejo blanco (ver propuesta gráfica).</p> <p>Fantaseamos con los niños acerca de qué harían ellos en la situación de Alicia al tiempo que les advertimos que eso sucede en los cuentos, pero que los niños no deben beber nunca líquidos de ninguna botella desconocida.</p> <p>Seguimos con el cuento refiriendo que Alicia, al comer el pastelillo que encontró con la palabra come, aumentaba de tamaño hasta llegar a medir dos metros...</p> <p>Nos fijamos ahora en ambos términos: come y bebe. Analizamos cualitativa y cuantitativamente estas palabras, establecemos semejanzas y diferencias entre ellas, las identificamos en el texto, las escribimos en dos tarjetas, las copiamos y las escribimos al dictado, en presencia y en ausencia de los modelos.</p>
<p>La libre manipulación de figuras y palabras, como las que se describen, nos aportará información relevante sobre las competencias de los pequeños para establecer relaciones lógicas de causa - efecto y estructurar con arreglo a ellas este material.</p> <p>Observaremos, por tanto, si tienden a establecer una seriación por tamaño de las figuras poniendo en la adecuada relación el “tamaño” de Alicia con los modificadores que suponen la botellita y el pastelillo con sus consiguientes consignas.</p> <p>Con estas propuestas queremos conseguir que los niños y niñas representen con propiedad las relaciones de causa - efecto que pueden establecerse entre las distintas situaciones que Alicia vivió en función de los modificadores a los que se vio sometida.</p> <p>La representación verbal, tanto oral como escrita, de las situaciones contribuirá, sin duda, a su comprensión.</p>	<p>10. Presentamos a los niños una colección de cuatro figuras de Alicia ordenadas de mayor a menor tamaño (ver propuesta gráfica) comentando que así fue disminuyendo de estatura esta niña, a medida que tomaba el líquido de la botellita e, inversamente, así fue creciendo según tomaba el pastelillo. También les mostramos varias tarjetas donde hemos escrito las palabras bebe y come y les dejamos que jueguen libremente con las figuras y las tarjetas.</p> <p>Seguidamente proyectamos en el tablet PC o colocamos en el franelograma dos de las figuras preguntando a los niños qué ha debido hacer Alicia para pasar de una a otra estatura. Seguramente dirán: bebió de la botellita -les proponemos entonces colocar entre las dos figuras la palabra bebe.</p> <p>Actuamos del mismo modo con la palabra come, que llevaba el pastelillo.</p> <p>Motivamos ahora a las niñas y a los niños para que jueguen con estas imágenes y palabras estableciendo múltiples escenas donde aparezcan la situación inicial, el modificador y la situación final, operaciones todas ellas derivadas de estas relaciones de causa-efecto.</p> <p>Alicia grande - bebe - Alicia pequeña Alicia pequeña - come - Alicia grande</p> <p>Pedimos que “pongan palabras”, a lo que están haciendo, que expliquen estas construcciones.</p> <p>Para dar cuenta de la lógica inherente a las mismas les ayudaremos a utilizar términos y expresiones propios de las relaciones causa -efecto: por lo tanto..., si no hubiera..., si hubiera..., como consecuencia...</p>

<p>La propuesta consiste ahora en dar respuesta a una incógnita a partir de datos y relaciones conocidas que nos permiten inferir la solución. Se trata, por tanto, de resolver un problema.</p> <p>Conviene que se dedique el tiempo necesario para cada actividad y que se procure el sosiego y concentración que la actividad requiere.</p> <p>Tras la solución hallada, es importante que justifiquen sus respuestas, haciéndonos entender que encaja con la lógica de la situación.</p>	<p>11. Ahora les presentamos actividades gráficas donde aparezca una figura inicial, el modificador (en forma de dibujo o de palabra, ya sea la botellita, ya el pastelito, o las palabras bebe o come) y la figura final resultante (ver propuesta gráfica).</p> <p>Formulamos diversas posibilidades, dando cuenta de situaciones completas. Posteriormente y en esta misma línea de intervención les presentaremos situaciones incompletas (problemas, por tanto) que han de completar aplicando las relaciones ya conocidas (ver propuesta gráfica).</p>
--	--

3. Leer y escribir: comprender la realidad (noción de clase y su composición aditiva)	
<p>Aquí queremos que intuyan que la lengua escrita es, también, un instrumento de pensamiento muy poderoso. Leer y escribir nos ayuda a pensar.</p> <p>Conviene que se represente de manera vivenciada la situación que se plantea. Esto facilita la comprensión del texto ya que ésta se alcanza a partir de la interrelación entre lo que el lector lee y lo que ya sabe sobre un tema o situación.</p>	<p>12. Alicia hace un regalo al conejo blanco. En la línea de diálogos lógicos que caracteriza los pasajes de este cuento, narramos a los niños una conversación entre Alicia y el conejo, inventada para la ocasión.</p> <p>Alicia, agradecida por las aventuras que el conejo blanco le está permitiendo vivir, decide hacerle un regalo.</p> <p>Presentamos una imagen con texto donde Alicia entrega al conejo un ramo de flores (compuesto por cinco margaritas y tres amapolas). Al propio tiempo presentamos a los niños estas ocho flores en gran tamaño (de plástico o hechas en cartulinas) y un jarrón donde pueden introducirse.</p> <p>Alicia dice -aquí te traigo un ramo de... Margaritas (ver propuesta gráfica)</p> <p>-Creo que te equivocas, le contesta el conejo: hay margaritas, pero yo también estoy viendo amapolas.</p> <p>-Aquí te traigo un ramo de amapolas, entonces, dice Alicia...</p> <p>-Te equivocas otra vez. Has de decirlo bien y con una sola palabra.</p> <p>Pedimos a los niños que ayuden a Alicia a decirlo correctamente: Aquí te traigo un ramo de...</p> <p>Cuando los niños hayan dicho un ramo de flores, el conejo lo comprobará: -Veamos si es un ramo de flores.</p> <p>Repartimos las margaritas y las amapolas entre varios niños y niñas dando una a cada uno. El conejo les irá preguntando si lo que tiene es una flor. Sólo si contestan afirmativamente estará bien empleado el término.</p> <p>- En efecto, dice el conejo blanco - creo que los niños tienen razón.</p> <p>Luego proponemos que las vayan colocando en el jarrón, al tiempo que van diciendo de cada elemento:</p> <p>- Pongo una flor, que se llama amapola...</p> <p>- Pongo una flor, que se llama margarita...</p> <p>Escribimos en la pizarra y leemos conjuntamente frases como:</p> <p>La amapola es una flor.</p> <p>La margarita es una flor.</p> <p>Todas son flores ¡es un ramo de flores!</p>

Con esta actividad estamos trabajando la composición aditiva de las clases. De manera intuitiva queremos acercar a los niños y niñas a las relaciones que se establecen entre las clases y las subclases. Es importante que constaten que ese tipo de relaciones no son arbitrarias ni cambiantes, ni están sujetas a nuestra voluntad (aunque no les digamos, obviamente, que obedecen a las leyes de la lógica).

Al proponerles interrogantes como ¿qué pasará si quito las amapolas? Estamos intentando que se antecedan a los resultados, sin necesidad de realizar las acciones, es decir, que piensen.

13. El conejo blanco oculta un momento el jarrón donde están todas las flores y saca las margaritas preguntando seguidamente a Alicia y, de paso, a los niños ¿qué falta en el jarrón? Hace lo mismo con las amapolas y les interroga en el mismo sentido ¿qué falta ahora en el jarrón?

Proponemos que observen muy bien el ramo de flores que está en el jarrón y que les contesten qué pasará -¿qué pasará si quito las amapolas?, ¿y si quito las margaritas?, ¿y si retiro ambas?, ¿y si no quito ninguna?

Las respuestas ajustadas se irán escribiendo en la pizarra en forma de sencillas frases:

- Si el conejo quita las amapolas, quedan las margaritas
- Si el conejo quita las margaritas, quedan las amapolas
- ...

Colectivamente leemos las frases escritas y preguntamos al conejo si está de acuerdo con lo que hemos leído

Para recapitular y sintetizar lo aprendido proponemos ahora algunas actividades gráficas dónde hayan de completar la clase que falte, a la vista de la complementaria (ver propuesta gráfica).

<p>La estimación cuantitativa del valor de las subclases y de la clase así como las relaciones que entre ellas pueden establecerse no es fácil de detectar por los niños y niñas de estas edades.</p> <p>Con este tipo de propuestas, que han ido ganando complejidad a medida que avanzábamos, no pretendemos que todos los niños y niñas resuelvan estas cuestiones necesariamente. Lo interesante es que todos se las planteen.</p> <p>En este caso es mucho más importante el proceso de pensamiento que el resultado del mismo.</p> <p>La intervención los personajes del cuento como elementos mediadores servirá, así mismo, para que los pequeños vayan descubriendo que los problemas son fruto de nuestro propio pensamiento y de la curiosidad que sentimos por lo que nos rodea. Es fundamental que expresen sus pensamientos en voz alta, de esta manera les ayudamos a organizar su pensamiento.</p>	<p>14. ¿De cuáles hay más? Trabajamos ahora la dimensión cuantitativa de esta situación. Ponemos el ramo completo y pedimos a los niños que cuenten las flores que hay. Posteriormente que cuenten, por separado, las margaritas y las amapolas.</p> <p>En presencia del conejo blanco y de Alicia escribimos y leemos los resultados del conteo:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Hay 8 flores. - Hay 5 margaritas y 3 amapolas. <p>El conejo blanco sigue proponiéndonos acertijos o problemas</p> <ul style="list-style-type: none"> - ¿Qué hay más, flores o margaritas?, ¿qué hay más, flores o amapolas? - ¿Qué hay más, margaritas o amapolas? <p>Es importante que los niños justifiquen sus respuestas.</p>
--	--